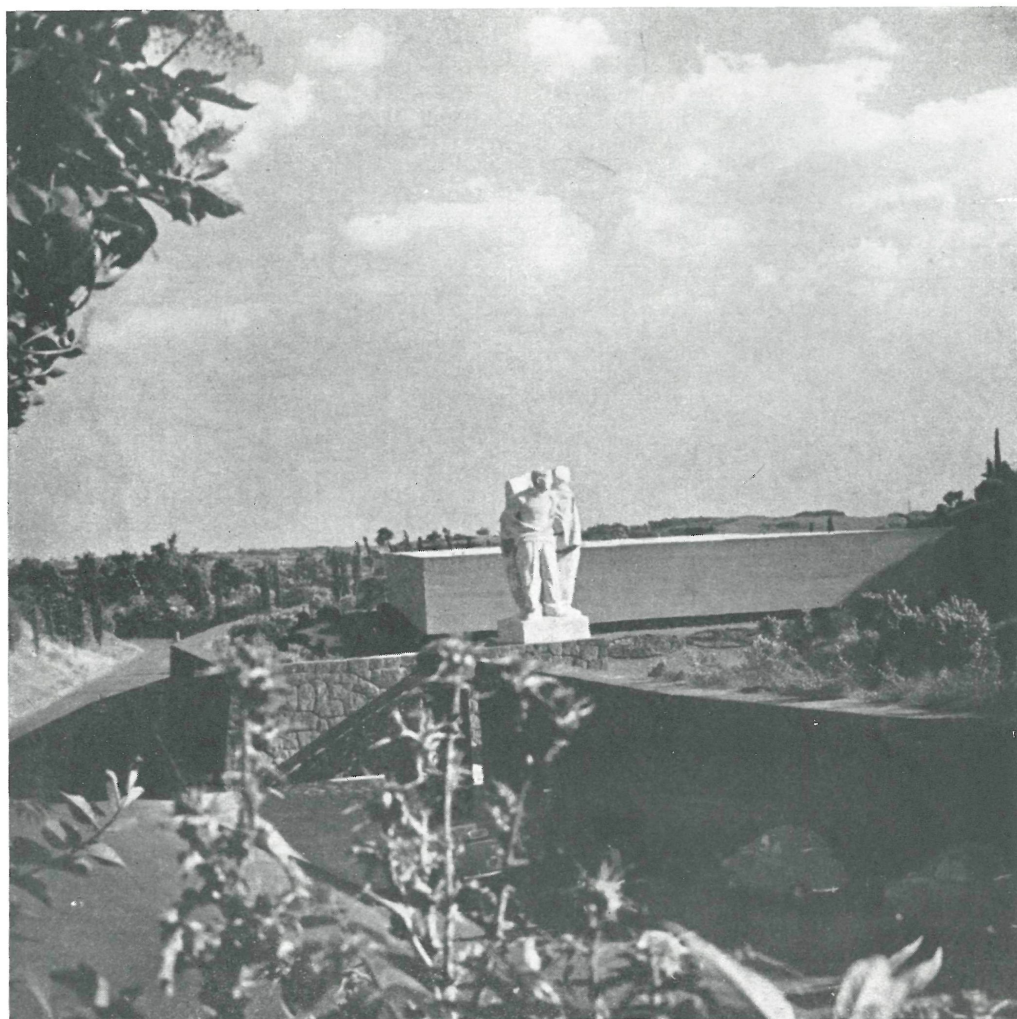


r o m a

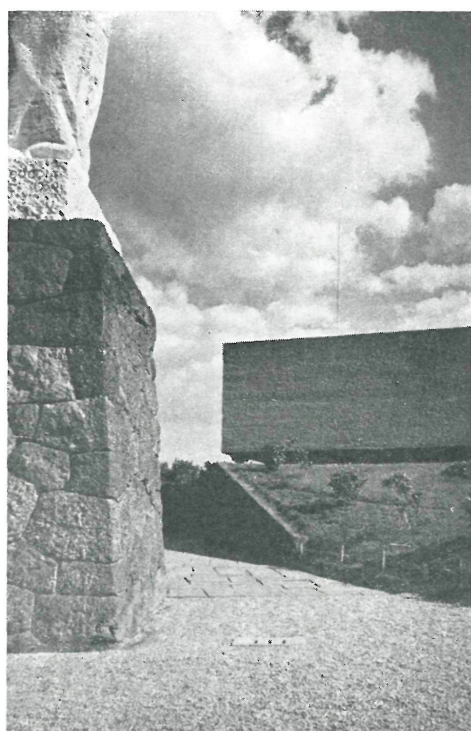


184 - 6

## cripta ardeatina

NELLO APRILE, CINO CALCAPRINA, ALDO CARDELLI,  
MARIO FIORENTINO y GIUSEPPE FERUGINI, *arquitectos*  
MIRKO BASALDELLA y FRANCESCO COCCIA, *escultores*

Entre las obras realizadas en Italia después de la guerra, corresponde a la ordenación de la Cripta Ardeatina, en Roma, el primer lugar entre la arquitectura monumental. Creemos poder afirmar que esta obra quedará en la historia del movimiento italiano moderno como una conquista cierta, que ninguna moda podrá alterar.



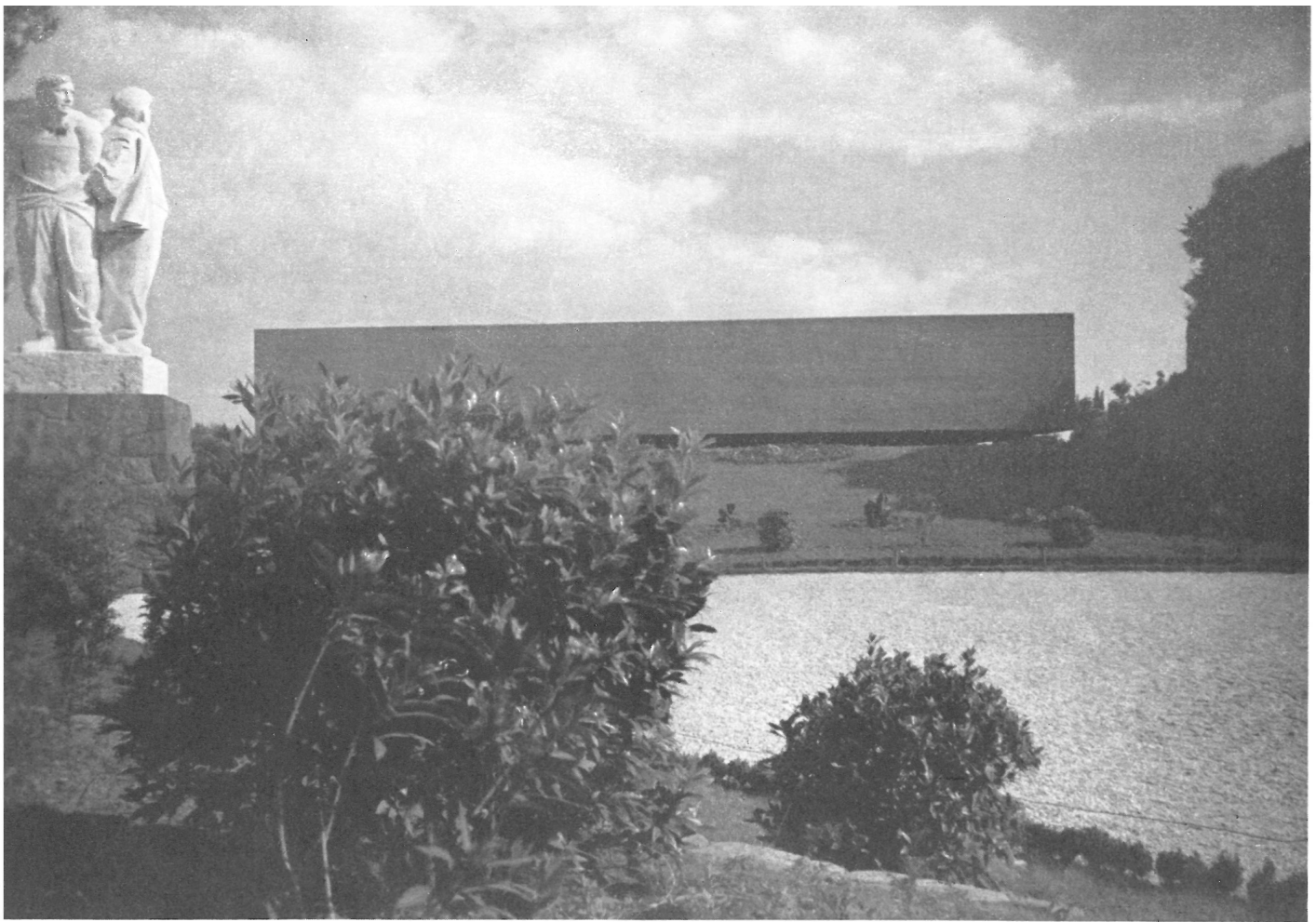
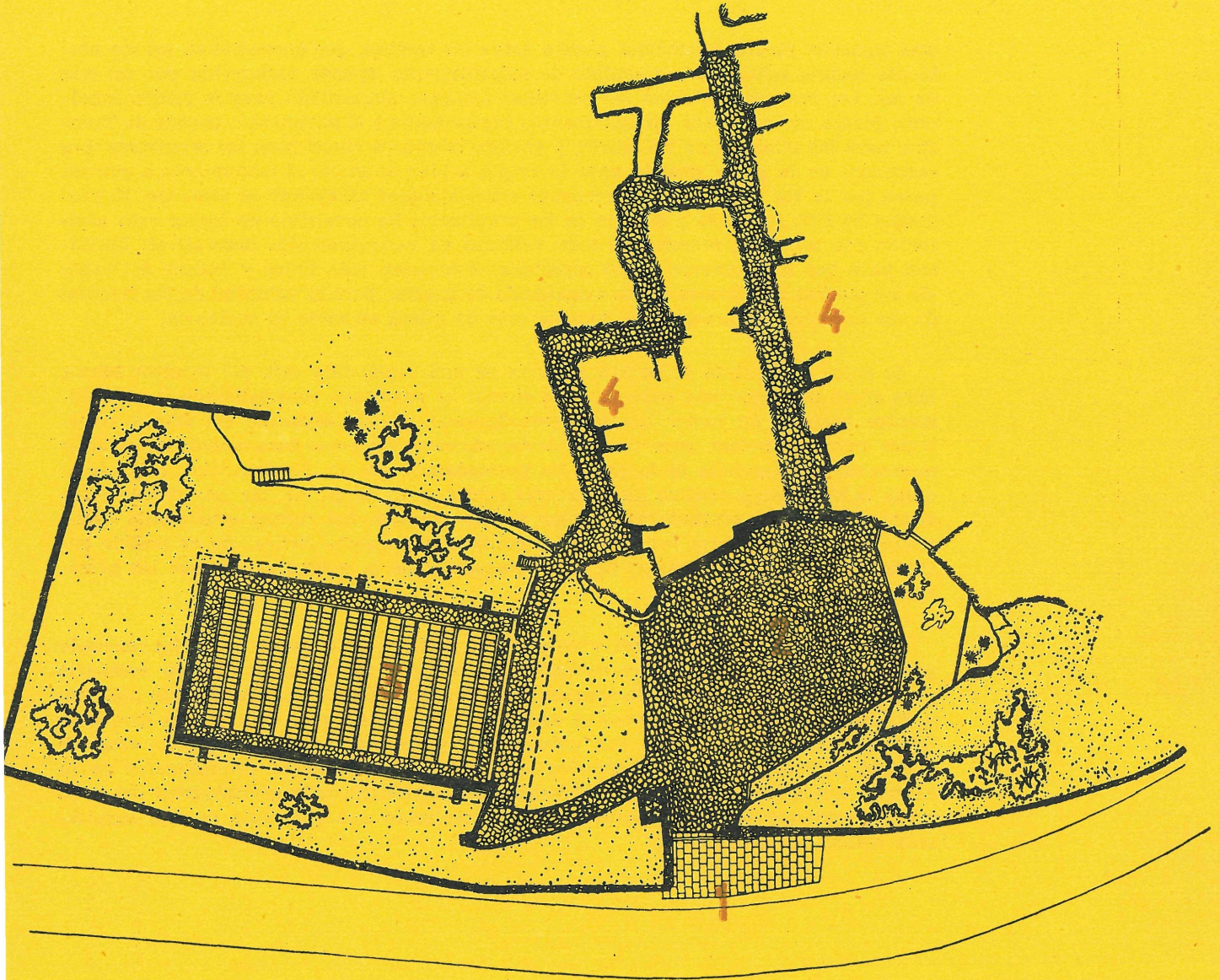


Foto: VASARI ROMA





planta-sección a nivel de las tumbas

- Entrada. 1
- Plaza. 2
- Cripta. 3
- Galerías. 4

Ha sido proyectada por un equipo compuesto de cinco arquitectos: Aprile, Calcabrina, Cardelli, Fiorentino y Perugini, y realizada por estos tres últimos. Esta obra salió a concurso el año 1944 y hoy se alza en la avenida Ardeatina, modesta y magnífica, extraordinariamente elocuente en su simplicidad. Ni descripciones, ni celebraciones, ni oratoria, solamente el escueto grupo estatuario es documento que basta por sí solo para rememorar a los héroes caídos.

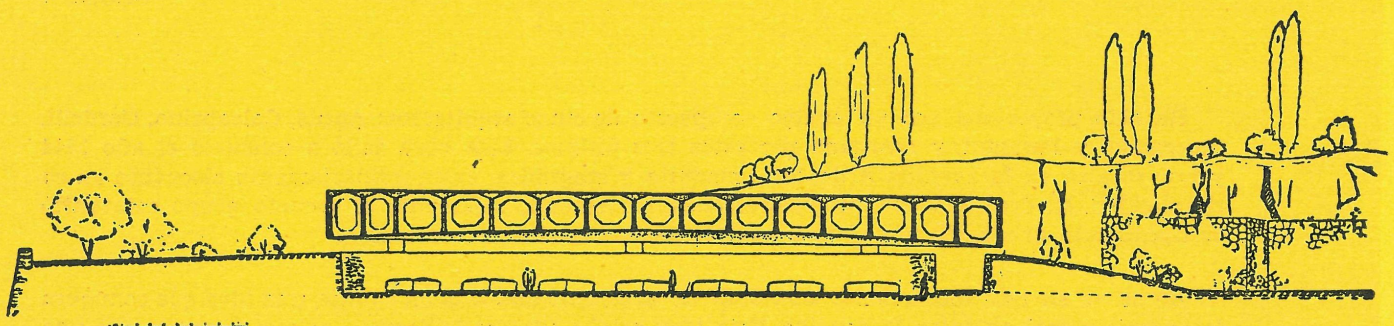
No se ve en este monumento una obra de arte, sino una idea en su raíz, una idea que configura la energía moral de quien la concibe. Esta idea estaba expresada desde el primer proyecto con una claridad casi programativa: las galerías donde se produjeron las matanzas debían conservarse íntegras, salvo las indispensables obras de consolidación; el monumento debía de surgir delante de



una inmensa piedra prismática puesta sobre las tumbas, que encontraban así un ambiente oscuro, reflejando un sentido de aplastamiento apenas esclarecido por un haz de luz. Los materiales debían ser sencillos: cemento abujardado para la piedra sepulcral; piedra siperone para los paramentos perimetrales y el pavimento; pórfido de Trentino para las pilastras de los muros, y granito labrado a cincel para las sepulturas. Los contornos de la plaza situada ante la cripta debían anunciar el monumento a quienes pasen por la vía Ardeatina con reclamos espectaculares atrayendo su atención. El programa ha sido cumplido y el éxito de los arquitectos ha consistido en lograr esta aspiración con sencillez, desechando toda veleidad de recargamientos decorativos. Lucharon para que los salineros de las sepulturas estuviesen más bajos y fuesen del estilo de las piedras sepulcrales de un cementerio de guerra; pero la voluntad de las familias de los mártires ha prevalecido, aunque esto no altera en nada su sustancia.

Se entra a la Cripta Ardeatina a través de una espléndida reja del escultor Mirko, obra de un expresionismo sedentario en el cual la envoltura contorsionada de los elementos muestra un honor humano transfigurado, apenas separado del drama psicológico para ser poesía, pero no tan destacado como tal, como para asumir un carácter memorialista. La galería de la gruta ha permanecido en lo fundamental como era; quien la vió cuando estaban los cadáveres caídos a lo largo de las paredes, sienten ahora un análogo sentimiento, aunque menos acusado. Así fueron cruelmente asesinados héroes y hombres vulgares, jefes políticos y personas civiles: no es posible encontrar un suceso más trágico ni en el transcurso de la guerra ni durante las persecuciones fascistas.

Debe hacerse una aclaración, y es que para realizar, en la forma que se ha realizado una obra con tanta unidad, era necesaria una notable madurez, ya que un escenario de 50 m por 25 m, se presta fácilmente a perder esta unidad. En la realización podemos apreciar la capacidad de quienes se encargaron de realizar esta idea. Y una idea es la única fuerza capaz de crear una colaboración y hacer que espíritus distintos estén de acuerdo. Y como los cinco arquitectos estaban en los comienzos profesionales de su carrera, impresionados por los acontecimientos, atraídos por la grandiosidad del tema e impulsados por un fuerte entusiasmo, han realizado una obra hija de una suspiración común a todos.



sección